

Los conventos de San Juan de Chunhaaz, de los Santos Reyes de Ychbalche, y el de San Gerónimo de Tzuctok, para quienes se eligieron guardianes hasta el año de 1614, como consta de las tablas capitulares. La conversion de los indios de que se poblaron, comenzó el año de 1604 el padre Fr. Juan de Santa Maria, como se dice en el libro octavo. No he podido ajustar, que pueblos de administracion tuvieron cada uno, porque ni he hallado escrito que lo diga, ni hoy es vivo religioso alguno de aquellos tiempos á quien preguntarlo.

Fundaron los padres Fr. Juan de Orbita, y Fr. Bartolomé de Fuensalida iglesia en los Ytzaes indios infieles el año de 1618, dedicada á los apóstoles San Pedro y San Pablo, donde dijeron misa algun tiempo, hasta que aquellos indios los echaron, como se dice en el libro nono.

Fundó el padre Fr. Diego Delgado el año de 1621, en el pueblo de Zaclum (que llaman lo de la Pimienta) de indios, que redujo á nuestra Santa Fé Católica; convento y iglesia dedicada á los apóstoles San Felipe y Santiago, que duró hasta que los indios mataron alli al padre Fr. Juan Henriquez, como se dice en el libro décimo.

Tambien fundaron los religiosos de esta provincia convento en la de Tabasco. Los fundadores fueron el R. padre Fr. Francisco Silvestro de Magallon, hijo de la santa provincia de Aragon, y natural de aquel reino, el padre Fr. Bernabé de Pastrana criollo de Méjico, y que recibió el hábito de nuestra religion en el convento de Mérida de esta provincia, y Fr. Juan Fajardo hijo tambien de ella. Su iglesia se dedicó al glorioso San José, y no he hallado guardian nombrado mas de en la tabla capitular del año de 1632, porque las dos antecedentes no parecen. Despoblóse por enfermar todos los religiosos que á él iban por moradores, y morir en él el padre Fr. Buena-ventura de Valdes, sacerdote, y Fr. Diego de Padilla, lego, y los demas hallarse sin esperanza de conseguir salud.

El R. padre Fr. Hermenegildo Infante, y padre Fr. Simon de Villasis, de quien se trata en el libro duodécimo, fundaron el año de 1646. Convento en el pueblo de Nohhaa de el reino de Próspero, con iglesia dedicada al príncipe de los apóstoles san Pedro. Duró cerca de tres años, hasta que se despobló, como alli se dice. (*)

Así parece haber en este obispado de Yucatan 299 iglesias dedicadas para gloria de Dios nuestro Señor, y en honor de sus santos, y de ellas tiene la clerecía en posesion 148, las 95 en lo que se llama Yucatan, y las 53 en la provincia de Tabasco, y las que administran los religiosos en la vicaría de

(*) Omitimos hacer alteracion alguna en la nomenclatura de los pueblos, porque está en el plan de la obra publicar oportunamente una descripcion topográfica, y comparativa.

Ozolotlan. Los religiosos nuestros de esta provincia han hecho en ella nueva ereccion de doscientas y doce iglesias, sin las visitas de estos últimos conventos, que no he podido ajustar. De ellas tenemos en posesion 151, y las 145, son parroquiales con pila bautismal. Entre ellas se ha hecho ereccion de 25 conventos, y tenemos en posesion 38. No he tenido suerte, de que haya llegado á mis manos el teatro eclesiástico del maestro Gil Gonzalez Dávila, para que la singular atencion de este escritor á todas las curiosidades dignas de la estampa, hubiera sido el norte que guiase mi pluma en las que debiera yo escribir de este obispado en esta historia.

APENDICIES

AL LIBRO IV.



Sin que se crea que seguimos ciegamente la nueva teoría del Baron Fridrichshal, publicaremos aquí la carta que nos escribió "sobre los que construyeron los edificios de Yucatan." Hela aquí.

Sr. Lic. D. J. S.—Somos á 21 de Abril de 1841.—Sr. y amigo de mi particular estimacion.—V. ha mirado con el debido interes la coleccion de planchas y dibujos, que llevo á los sábios de Europa, para que asombre su imaginacion la multitud y grandeza de las ruinas del *Uxmal* y del *Chichen*. Esa bella y elegante arquitectura, esos soberbios é imponentes adornos, superiores á todo lo que hasta hoy ha podido verse y concebirse, no hay duda, que provocarán un nuevo exámen sobre los primeros pobladores del nuevo mundo, cuestion que es mas importante de lo que parece, para la mejora de las ciencias.

En efecto: los actuales adelantos de la historia humana, nos convencen de dia en dia de esta importante verdad, á saber; que cada uno de los continentes de nuestro planeta, tiene su historia peculiar, su historia absolutamente separada. Es-

tas mismas historias, aunque semejantes en las circunstancias generales de elevacion y decadencia de sus naciones, manifiestan sin embargo particularidades tan distintas, tan características, que parece casi indispensable el admitir una formacion independiente y primitiva de sus pueblos indígenas.

En ninguna parte nos vemos mas reducidos á admitir esta conclusion, hipotética si se quiere, como en la consideracion del continente occidental, en el que, segun los conocimientos que hemos llegado á adquirir, no se halla absolutamente semejanza alguna con la vida nacional de las regiones trasatlánticas.—Así es que, encontramos hoy la raza de aborígenes de América, desde el polo boreal hasta el austral, casi del mismo color rojo ó bronceado, sin que pueda hallarse ninguna escepcion de esta regla; cuando se ven tantas y tan variadas en la misma estension del emisferio oriental. La teogonia y los gobiernos, las costumbres y los idiomas, todo en fin, tiene un aspecto tan diverso en ambos continentes, que hemos de atribuir al nuevo una subsistencia separada é intacta desde su origen, hasta la invasion del europeo.

Admitiendo esta opinion, queda la grave dificultad de llenar las páginas de su historia, estendiendo los pocos hechos que nos dejaron las naciones americanas, que han desaparecido de la escena. Pues aquí es precisamente en donde topamos con pruebas indubitables, de que entre sus habitantes primitivos se presentó una casta de hombres superiores, de la raza caucásica en la apariencia.—Estas pruebas se hallaron entre las esculturas del *Palenque*, que son bastante consideradas y demostradas por el mundo sábio de Europa; y ahora últimamente, entre las soberbias ruinas, hasta hoy desconocidas de *Chichenitzá* y *Uxmal*. Esta circunstancia contribuye mucho, sin duda, á ofuzcar y oscurecer mas y mas la historia americana; porque concediendo la invasion de una nacion caucásica, adelantada en las bellas artes y ciencias; la diversidad visible é incontestable de su arquitectura, hace inadmisibile cualquiera interpretacion.

El resultado de cuanto conocemos, perteneciente á la historia antigua de las Américas, consiste en la certeza de que en estos paises hubo emigraciones y revoluciones, así como en cualquiera otra parte del antiguo mundo; pero que aquí fueron no obstante mas rápidas y precipitadas, como nos convenceríamos, si observásemos el número inmenso de pueblos diferentes que habitan estas regiones, cuya variedad de idiomas es tan multiplicada, que segun el cómputo del Barón de Humboldt, para cada uno de los que se hablan en el Asia, hay veinte americanos.

No es este el tiempo ni la ocasion de desplegar mas unas opiniones inmaduras, y que tenderian nada menos que á levantar el velo oscuro que nos oculta una era demasiado desconocida aun; supuesto que tal tentativa seria arrogante y temera-

ria. Solamente quisiera dirigir la atencion de los habitantes de Yucatan, hácia los vestigios memorables, que se hallan tan frecuentemente sobre la estension del Estado. ¡Ruinas soberbias que agovian la imaginacion, y oprimen el entendimiento!

Nada se ha hecho hasta ahora, para resucitar el espíritu de la nacion que desapareció, y de cuya ecsistencia, únicamente han quedado esos hermosos monumentos, mudos epitafios colocados sobre el sepulcro de un pueblo *que fué*. Estos testigos son sin embargo, bastante validos y hábiles para probar, que Yucatan estuvo una vez en manos de hombres muy adelantados en todo respecto. Que se conocia entre ellos la agricultura, lo muestran suficientemente sus inmensas ciudades, cuyos habitantes no hubieran podido subsistir, sino por el cultivo de los granos. No eran menos adelantadas la arquitectura y escultura, cuyas obras suntuosas nos convencen, de haberse empleado en su ereccion un número esorbitante de brazos; brazos de esclavos sin duda, pues que las proporciones enormes de estas construcciones, su ejecucion tan ingeniosa como costosa, nos manifiestan que, sin admitir esta hipotesis, el importe de sus gastos hubiera consumido todo un reino floreciente. Así crió el poder las pagodas de Yagornaut en la India; las pirámides y los templos suntuosos de Carnac y Memphis en Egipto; las obras magníficas de Athenas y Olimpia, en la Grecia; en fin, el Foro y el Coliseo romanos.

Terraplenes hay entre las ruinas de Yucatan, de quinientos y mas pies en cuadro, de veinte hasta cuarenta de alto: masas inmensas de piedras sueltas, que apenas se concibe como por fuerzas humanas, han podido acumularse. No son menos admirables los *Kues* (cerros artificiales) que sobre una base de doscientos á trescientos pies, se levantan con muy hermosas proporciones matemáticas, hasta una altura extraordinaria, como se puede observar en el *Chichen* y en *Izamal*. Y si de todo esto pasamos á los templos y palacios construidos de sólidas piedras labradas, con sus estensas paredes cubiertas de figuras y geroglíficos, que no menos manifiestan el gusto por lo bello, que el establecimiento de reglas fijas en la aplicacion de las artes; producido lo cual, por medio de instrumentos imperfectos de pedernal y metales suaves, pues que el uso del hierro no se conoció antes de la invasion europea, ¿dejariamos de admirarnos, de una nacion que creó tan hermosos prodigios? ¿podriamos de otro lado desconocer, que solo una ahogante y oprimida esclavitud, ha obrado tan robustas y soberbias construcciones?

De la misma manera, debemos inferir por lo dicho, que se cultivaron entónces la astronomia, la escritura simbólica, la pintura y muchas artes útiles: como que siempre el progreso en una parte, trae el mismo adelanto en los demas ramos de la vida social.

Naturalmente es arrastrada la atencion á otros puntos, á otras cuestiones no ménos importantes. En efecto: ¿á qué autores atribuir, en qué época colocar la ereccion de unas obras suntuosas, de las cuales en el tiempo actual, ya no encontramos ningun vestigio comparable con ellas? He aquí una de las dificultades mencionadas antes, en que ni tradiciones, ni analogia alguna, nos alumbró el camino de la indagacion.—Los historiadores hablan de los *Tultecas*, como de los primeros pobladores de la Nueva-España; y los pintan inclinados al trabajo, hábiles para todas las operaciones del cultivo de la tierra. Consta, que tenían diestros arquitectos, curiosos lapidarios, ingeniosos artífices que trabajaban en oro y plata, y fabricantes de tejidos de todas clases. Hubo entre ellos una religion y gobierno establecidos. Se refiere tambien, que la ciudad de *Tula*, (12 leguas al S. O. de Méjico) fué la residencia de sus reyes; que exornaron las poblaciones de *Cholollam*, *Teotihuacan*, *Toluca* y *Quauhnahuac* con templos y palacios magníficos, de los cuales los últimos contenian en la superficie de sus paredes, la historia antigua del reino, las emigraciones y guerras, los buenos y malos sucesos de la nacion.—*Tloquitzin* octavo y último rey de *Tula*, fué vencido y desterrado con la mayor parte de los suyos por el virey *Huchuitzin* en el año de 1116 de la era cristiana. La nacion se diseminó despues por los países meridionales de *Guauhtemalan*, *Tecoantepec*, *Guatzacoalcos* y *Campeche*. La mencion de este último punto, llama particularmente nuestra atencion en la materia.

Conviene los historiadores, en que solo los *Tultecas* y *Aztecas* hacian fábricas de piedra, y que por esta razon se deben atribuir todas las construcciones ecstistentes á la una ó á la otra de estas dos naciones. Los *Aztecas* sin embargo, no invadieron la Nueva-España antes del siglo XIII y tampoco tenemos vestigio alguno de su emigracion meridional. La arquitectura azteca ademas tiene un carácter muy distinto de la *Tulteca*, como lo prueba la comparacion de las construcciones mejicanas con las del *Palenque*, que todos los sábios atribuyen unánimemente á los *Tultecas*. La analogia incontestable que existe entre los edificios del *Palenque* y las ruinas de Yucatan, coloca á estas últimas bajo el mismo origen, aunque el progreso visible del arte que se advierte, asigna á los unos y á las otras, épocas diferentes.—El problema de fijar estas épocas con alguna verosimilitud, parece segun las indicaciones antecedentes, muy dificultoso, sino indisoluble.—Solo la exploracion solícita, un exámen detenido, profundo y circunstanciado de los restos existentes, junto con la observacion constante de las causas y circunstancias que han podido producir y contribuir al estado de destruccion en que se hallan actualmente; solo esto repito, podria alumbrarnos de algun modo en la obscuridad que las ha ocultado durante el lapso de los siglos.

La estructura de estas fábricas no iguala en su solidez á la de las otras naciones antiguas, cuyas construcciones consisten en piedras mas ó menos grandes, que llenan las paredes en todo su espesor y trabadas solamente por una capa muy delgada de argamaza. Los edificios de Yucatan únicamente están revestidos esteriormente de estas piedras labradas, componiéndose y llenándose sus espacios intermedios, de una mezcla muy gruesa de piedras pequeñas irregulares, y de una pasta muy quebradiza de *sab-cab*. La heterogeneidad de semejante composicion ha debido producir por consiguiente la ruptura ó solucion de la veta exterior, desde el momento en que ha influido sobre ella, la humedad atmosférica infiltrándose con rapidez por el tejado ó techumbre. La piedra *margosa* de que están formados tales edificios, es ademas generalmente considerada como un material muy inferior para la construccion; y en efecto, repara el ojo del observador la descomposicion progresiva en muchas partes de ellos, principalmente en las espuestas á la directa influencia del N. E. region en que las lluvias predominantes operan con una accion mas violenta y notable.

Merece tambien mencionarse una de las mas poderosas circunstancias, que la naturaleza emplea para cumplir y cerrar su eterno círculo de criar y destruir; esto es, la influencia de una vejetacion tan vigorosa y tan rica, como la que encontramos en los países tropicales. La *semillificacion* facilitada, tanto por los continuos y violentos meteoros aereos de estas regiones, como por la precipitacion atmosférica en la mayor parte del año, vivifica y reviste importunamente cualquier superficie, y por medio de su fuerza irresistible destruye el cuerpo mas durable, un cuerpo capaz de desafiar á los mismos elementos.

Hay todavia un hecho muy importante para la crítica cronológica.—La madera empleada en casi todos estos edificios.—En los países septentrionales hay ejemplos de maderas, resinosas particularmente, sembradas en la tierra, ó sumergidas en el agua, que en un estado medio petrificado, resisten á la destruccion por mas de mil años. Pero el maderage de las ruinas yucatecas, se haya, al contrario, espuesto al aire libre, sirviendo, ó para los cornizamientos de las puertas, ó para puntales y *horcones*. Es de la clase del *zapote* ó *chintok*, maderas muy fuertes, si se quiere; pero ni resinosas, ni resistentes á la carcoma y polilla, como el cedro. Por lo mismo no parece probable, que estos troncos tengan mas de seis ó siete siglos de existencia; y he aquí que el resumen de esta especificacion, nos autoriza á aprocsimar la ereccion de aquellos edificios, al periodo antes designado; esto es, al de la dispersion de los *Tultecas*.

Si esta suposicion puede llamarse puramente hipotética, el pensador escojerá por lo menos lo que le parezca digno y atencible para establecer su opinion, asi como yo he espuesto la mia

sin reclamar por tanto un privilegio de infalibilidad.—La verdad no se alcanza, dice un proverbio alemán, sin haber antes tropezado muchas veces en las piedras del error.

Mis ocupaciones y el estado de mi salud, no me permiten estenderme, como quisiera, al tratar de tan importante materia. Algun día podré hacerlo con detenimiento. Entre tanto reciba V. esta contestación, como una muestra de mi particular aprecio, sirviéndose dispensar las dificultades del lenguaje, pues escribo en un idioma, que no he tenido tiempo ni oportunidad de estudiar á fondo.

Tengo el honor de repetirme de V. Sr. Lic., su afecto amigo y obediente servidor Q. S. M. B.—*M. Fridrichshal.*

B

Como probablemente tendremos que hablar muchas veces sobre la antigua provincia de Tabasco, nuestros lectores no llevarán á mal, ántes bien creemos que será de su gusto, el que reimprimamos aquí un excelente artículo que nuestro apreciable compatriota D. Manuel Zapata Zavala, publicó este año en un acreditado periódico de Méjico.

Apuntes estadísticos sobre Tabasco.

LÍMITES.—El Departamento de Tabasco tiene por límites al Este el de Yucatan, al Sur el de Chiapas, al Oeste el de Veracruz, y al Norte el Golfo mejicano: por el Sudeste colinda igualmente con la república de Goatemala.

SITUACION.—Se halla colocado entre los 16.° 50' y los 18.° 42' latitud Norte; y su longitud occidental del meridiano de Madrid es de 87.° 13' y 90.° 28', ó lo que es lo mismo, á los 5.° 55' y los 8.° 10' longitud Este de Méjico; y como por el Sudeste se interna formando un cono prolongado en sus límites con la república de Goatemala, casi hasta el grado 15, resulta que tiene la anchura media de 50 leguas, y como 70 de longitud, ó lo que es lo mismo, como 3500 leguas cuadradas.

CLIMA.—El clima de Tabasco es cálido húmedo; pero no se notan esas súbitas variaciones de temperatura que en otras partes son tan peligrosas, y esta circunstancia hace que no esté sujeto á las enfermedades agudas que son consiguientes al repentino cambio del calor al frío, ó viceversa. El calor nunca pasa de los 28.° del termómetro centígrado, ni baja de los 12.° Solos los meses de Abril y Mayo son los mas molestos, y aun á mediados de este último, en que caen las aguas con abundancia, empieza á refrescar la atmósfera: en los meses de Julio y Agosto se siente también algun exceso de calor; pero es por

pocas horas, pues las lluvias por las tardes hacen moderarlo. Jamas en Tabasco caen las hojas de los árboles, ni por la fuerza del sol, ni por el rigor del invierno. Una temperatura semejante no puede ser mas deliciosa ni mas benigna generalmente considerada.

DIVISION TERRITORIAL.—El país en el día de hoy se halla dividido en tres Departamentos ó distritos, cada uno de los cuales se compone de tres partidos, y estos de mas ó menos pueblos: no hay sino una ciudad y cuatro villas, de las cuales las de Teapa y Cunduacan son las principales, y existen además 47 pueblos de diversos tamaños.

RIOS.—Se halla regado por una infinidad de rios, entre los que son mas notables el *Usumasinta* y el *Mescalapa*, conocido en las cartas por el rio Tabasco, y ambos desaguan en el Golfo de Méjico: el primero por tres ramales, de los cuales el uno desemboca en la laguna de Términos, el otro en la barra de San Pedro y San Pablo, y el último en el mismo rio de Tabasco, en el parage llamado *Tres bocas*, pues de este modo descarga sus aguas en aquel á la distancia de seis leguas de la barra principal: además pagan su tributo al mencionado Golfo, los rios de *Chiltepec*, el de *Dos bocas*, el de *Cupilco* y el de *Santa Ana*: hay otros muchos rios que se unen con aquellos á con otros en diversas direcciones, y son el *Grijalba*, el de *Teapeac*, el de *Blanquillo*, el de *Macuspana* ó *Puscatan*, el rio *Blanco* ó *Baliegi*, el de *Tulijá*, el de *Amatan*, el *Puyacatengo*, el *San Pedro*, el *Poaná*, el del *Azufre*; fuera de otros mas pequeños, y una inmensidad de arroyos que se cruzan caprichosamente y fertilizan las siempre verdes campiñas de Tabasco. En todos estos rios hay abundancia de pescados, tortugas é hicoetas, y también algunos lagartos.

LAGOS.—Hay pocos lagos considerables en este país: no obstante figuran de algun modo el de *Amatitan*, que tiene de ocho á diez leguas de circunferencia, y el de *Santa Ana* que apenas tendrá cuatro ó cinco: existen otros muchos pequeños, conocidos por *lagunas*, y que tienen desde una hasta tres leguas de circuito.

MONTAÑAS.—Estas forman un semicírculo abierto hácia el Sur del Departamento, entre las que sobre salen el *Estapangajoya* en las inmediaciones de la villa de Teapa, y el *Madrigal* en las de Tacotalpa: esta pequeña cordillera se halla unida por algunos puntos á la Sierra Madre que atraviesa el continente meridional: la mayor altura del ramal que se introduce por Tabasco, apenas será de 1500 varas sobre el nivel del mar.

VOLCANES.—No hay ninguno en toda la estension de Tabasco; mas la forma del *Madrigal*, que es casi piramidal y aislado, y los rugidos que en algunos veranos salen de su seno, como los minerales de azufre que abundan en él, hacen temer que con el tiempo hará una erupcion volcánica; los temblores